

DIRECTORIO GENERAL DE LA SOCIEDAD DEL DIVINO SALVADOR



Incorpora los cambios hechos
por los Capítulos Generales desde 1987

Publicado por el Generalato
de la Sociedad del Divino Salvador,
Roma, 21 de julio del 2019

MMXIX

CAPÍTULO I

NUESTRA VOCACIÓN Y MISIÓN SALVATORIANAS

1.1

El emblema de la Sociedad muestra la imagen del Salvador docente con la cruz en el fondo y la inscripción circular:
IESUS CHRISTUS DEI FILIUS, SALVATOR
(Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador).

1.2

El sello de la Sociedad presenta la misma imagen del Salvador docente con la cruz, pero con la inscripción propia del oficio respectivo.

1.3

El hábito de la Sociedad tiene un cingulo con cuatro nudos, simbolizando los tres votos y el apostolado. Su uso se especifica en los Estatutos Provinciales, respetando las costumbres de la Iglesia local.

1.4

La fiesta titular de nuestra Sociedad es el nacimiento de nuestro Señor y Salvador. La principal fiesta mariana es la de la Madre del Salvador (11 de octubre). Celebramos el aniversario de nuestra fundación en la fiesta de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), día en el cual renovamos nuestro compromiso con Dios en la Sociedad. Además, veneramos a María, Reina de los Apóstoles. Celebramos las fiestas de nuestros patronos

y conmemoramos la fiesta
de la Beata María de los Apóstoles (5 de septiembre)
y el aniversario de la muerte
de nuestro Fundador (8 de septiembre).

1.5

Son miembros de nuestra Sociedad todos aquellos
que han hecho votos en nuestra Sociedad
(sacerdotes, diáconos, hermanos y escolásticos)
de acuerdo con nuestras reglas
y el derecho universal de la Iglesia.
En virtud de su bautismo y profesión religiosa,
todos los miembros son fundamentalmente iguales
en lo que respecta a la dignidad, actividad y acción,
ya que todos cooperan en nuestra vida comunitaria
y en nuestra misión, en consonancia con la condición
de cada uno y con las funciones a él asignadas.

1.6

La Sociedad del Divino Salvador,
la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador
y la Comunidad Internacional del Divino Salvador,
forman la Familia Salvatoriana.
Todos estamos inspirados por el mismo carisma
y enviados a la misma misión.
Confianza en la visión del P. Jordán,
la Sociedad se esfuerza por conseguir su misión
colaborando con la Congregación y la Comunidad Internacional.
La Sociedad promueve igualmente los ideales Salvatorianos
entre otras personas y les anima a emprender compromisos apostólicos
a fin de edificar el espíritu cristiano en su entorno.

CAPÍTULO II

NUESTRA VIDA APOSTÓLICA

2.1

Cada Provincia tiene el deber y el derecho
de escoger sus propios apostolados de acuerdo con la Iglesia local.
La Provincia determina en sus Estatutos
los procedimientos para aceptar, continuar y suspender apostolados.
Al escoger los apostolados,
la Provincia tiene en cuenta las recomendaciones
y sigue las ordenanzas del Capítulo General y consulta al Generalato.
En caso de que tengan que ser cambiados
los rumbos del apostolado de la Provincia,
se necesita el consentimiento del Generalato.

2.2

Es competencia del Capítulo Provincial
evaluar los apostolados de la Provincia
y adaptarlos a las necesidades de los tiempos.

2.3

Los miembros deben estar dispuestos
a trabajar en los apostolados comunes y a apoyarlos.

2.4

De acuerdo con el deseo de Cristo
de que todos sean uno, cooperamos con prontitud
en iniciativas ecuménicas con el Pueblo de Dios.

2.5

Las provincias deben encontrar
y preparar miembros y cooperadores

que trabajen en las iglesias en desarrollo
y en proveer ayuda espiritual y material para las mismas.

2.6

Antes de que cualquier miembro
comience su ministerio en la Iglesia de otros países o culturas,
recibe una preparación especial
de tal modo que pueda entender y adaptarse al estilo de vida
y a la mentalidad del pueblo al que va a servir.

2.7

Siguiendo el espíritu de nuestro Fundador,
empleamos en nuestros apostolados
todos los medios modernos de comunicación.

2.8

Cada unidad y la Casa Madre tienen una política comprehensiva
de salvaguarda para la protección de niños,
adolescentes y adultos vulnerables.

- a. Esta política es aprobada y promulgada
por el Superior General con el consentimiento de su Consejo
y revisada una vez en cada mandato del Generalato.
- b. La política es implementada a nivel de las unidades
por un órgano permanente, cuya mayoría de miembros
sean laicos especialistas en este campo.
- c. Cada apostolado dirigido a niños o adultos vulnerables
que esté bajo control de la Sociedad
tiene su propia política de salvaguarda.
- d. Estas políticas de salvaguarda deben abordar los siguientes asuntos:
 - i. el establecimiento de comisiones de salvaguarda en la unidad
con la participación de profesionales laicos;

- ii. la investigación neutral y objetiva de todas las alegaciones;
- iii. el acercamiento compasivo y la prestación de ayuda a las víctimas;
- iv. la gestión apropiada de los miembros acusados;
- v. la notificación a las autoridades civiles;
- vi. la formación regular de los miembros en formación inicial
y permanente sobre una conducta apropiada
y la realidad de conductas sexuales inapropiadas;
- vii. las políticas y procedimientos de la Iglesia universal y local.

2.9

Para garantizar la implementación de las políticas de salvaguarda

- a. los Superiores de las unidades informan
de forma oportuna al Superior General
sobre todas las alegaciones de conducta sexual inapropiada
con niños, niñas, y adultos vulnerables
que se presenten contra un miembro,
así como de las acciones que hayan sido tomadas en cada caso;
- b. el Generalato establece procedimientos para garantizar
que se reporten todas las alegaciones de abuso
de niños, niñas o adultos vulnerables
presentadas contra nuestros miembros
mediante un cuestionario anual
a todos los superiores de las unidades.
Revisará todas las acciones tomadas por las unidades
para garantizar que se aplicaron los procedimientos correctos.

CAPÍTULO III

NUESTRA VIDA SEGÚN LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS

LOS CONSEJOS EVANGÉLICOS EN GENERAL

3.1

El compromiso a una vida según los Consejos Evangélicos de Castidad consagrada, Pobreza y Obediencia en la Sociedad del Divino Salvador se hace inicialmente por medio de una Profesión Temporal y más tarde por la Profesión de los votos perpetuos.

3.2

Debe ser firmado un documento que indique el lugar y la fecha de la Profesión Temporal o Perpetua, tanto por quien hace la profesión como por quien la recibe. Y este debe ser guardado en los archivos provinciales.

POBREZA

3.3

Los Estatutos Provinciales aseguren que los documentos mencionados en los artículos 317 y 318 sean redactados a tiempo y de tal manera que sean legalmente válidos. Estos documentos se deben guardar en los archivos provinciales.

3.4

La comunidad, en general provee equitativamente a todos los miembros. En cuanto las necesidades personales, se deben tener en cuenta las diferentes condiciones individuales de trabajo, salud y edad de los miembros.

3.5

Las cuentas o los fondos personales que no estén bajo control de la comunidad están prohibidos.

Los miembros rinden cuentas de todo el dinero, como se prescribe en los Estatutos Provinciales.

3.6

La Sociedad usa sus posesiones únicamente para la preparación y manutención de sus miembros, para llevar a cabo su misión, para mejorar la condición de los pobres y desposeídos y para sostener obras de caridad.

Los Estatutos Provinciales dan normas concretas.

3.7

En cualquier parte del mundo donde vivan los Salvatorianos, su estilo de vida debe caracterizarse por su sencillez y desprendimiento. Nuestras comunidades deben evitar el lujo, cualquier ansia de lucro y el acaparamiento de bienes colectivos.

Los Estatutos Provinciales dan normas en esta materia.

3.8

En cuanto sea posible, cada comunidad se sostiene a sí misma y contribuye a la administración y desarrollo de la Provincia, a la educación y formación de los miembros y al cuidado oportuno de los enfermos y ancianos.

3.9

La comunidad de bienes implica que los apostolados que tienen prioridad en cada Provincia son sostenidos por todos los miembros y comunidades de dicha Provincia. Esta comunidad de bienes implica solidaridad entre las provincias, las unidades administrativas misioneras y la Sociedad como un todo.

OBEDIENCIA**3.10**

Cada comunidad tiene reuniones periódicas en las cuales los religiosos se escuchan el uno al otro, respetando los intereses del individuo, de la comunidad, de la Sociedad y de la Iglesia, con el fin de discernir y cumplir mejor la voluntad de Dios.

3.11

Es obligación del Superior guiar a la comunidad a tomar decisiones y preocuparse de que se lleven a la práctica. Cuando no se logra una decisión, la comunidad seguirá la del Superior.

3.12

Los miembros que tengan un conflicto de conciencia a causa de una tarea asignada deberían considerar honestamente su propia posición y la del Superior lo mismo que la de la comunidad. Ellos pueden apelar, cuando lo crean necesario.

CAPÍTULO IV

NUESTRA VIDA COMUNITARIA

4.1

Los Estatutos Provinciales dan directrices para mantener y fomentar la vida comunitaria.

4.2

Los asuntos privados de la comunidad y de sus miembros, deben ser respetados confidencialmente.

4.3

Las visitas a casa, las vacaciones y los viajes personales son regulados por los Estatutos Provinciales.

4.4

Nuestra preocupación fraterna se extiende también hacia aquellos que han dejado la Sociedad; permanecemos en contacto con ellos lo más posible.

4.5

Promovemos la hospitalidad en nuestras casas. Nuestros padres, familiares, bienhechores y colaboradores son particularmente bienvenidos y gozan de un puesto especial en nuestras oraciones.

4.6

Los empleados al servicio de nuestra comunidad son tratados de acuerdo con los principios de la justicia social y de la caridad cristiana.

CAPÍTULO V

NUESTRA UNIÓN CON CRISTO

5.1

Promovemos una liturgia vital
en nuestras casas y en nuestro apostolado,
con el fin de que todos
puedan participar activamente.

5.2

Cada día dedicamos
al menos media hora a la meditación
y algún tiempo a la lectura espiritual.

5.3

Reconocemos la importancia de la autodisciplina,
los principios de la vida ascética y la necesidad
de una buena salud física y emocional,
como parte integral de la vida espiritual.
Los superiores y las comunidades
deben asegurar que haya posibilidad
de dirección espiritual y animar a cada miembro
a buscar consejo cuando lo necesite.

CAPÍTULO VI

NUESTRA FORMACIÓN INICIAL Y PERMANENTE

VOCACIONES

6.1

Las provincias proporcionan personal idóneo, un programa adecuado y recursos materiales para promover vocaciones para la Iglesia y para la Sociedad. Los detalles se determinan en los Estatutos Provinciales.

6.2

Es tarea de cada miembro buscar vocaciones. Promovemos el día mensual de oración por las vocaciones.

ACEPTACIÓN EN LA SOCIEDAD

6.3

La aceptación al Noviciado es precedida por una candidatura. Los Estatutos Provinciales dan criterios para la aceptación a la candidatura, normas sobre su duración y forma, como también otros detalles.

NOVICIADO

6.4

El programa de estudios del Noviciado incluye al menos lo siguiente: Escritura y cuestiones básicas de la fe; Vida Religiosa y Votos; nuestras Constituciones, carisma e historia; y el estudio de las realidades sociales, culturales y teológicas del apostolado. Durante el Noviciado no se realizan estudios profesionales.

6.5

Cada Provincia puede integrar en el programa de formación del Noviciado

períodos de actividad apostólica fuera de la Casa del Noviciado, de acuerdo con el derecho universal de la Iglesia.

6.6

Los novicios están bajo la dirección del Maestro de Novicios, quien es responsable de la ejecución del programa de formación del Noviciado.

PROFESIÓN TEMPORAL Y PERPETUA

6.7

El Noviciado concluye con la Profesión Temporal.

6.8

Los de Profesión Temporal son miembros de la Sociedad y con la Profesión Perpetua son incorporados definitivamente en nuestra comunidad con todos los derechos y obligaciones prescritos en nuestras reglas.

6.9

La Formación Inicial de un miembro se continúa durante la Profesión Temporal y el período de los estudios ordinarios. Aquellos que estudian para el sacerdocio o el diaconado permanente quedan bajo la dirección de uno de los responsables de su formación hasta la ordenación y/o hasta el término de sus estudios teológicos ordinarios.

6.10

La Profesión Temporal se renueva cada año al menos durante tres años y normalmente no más allá de seis años. En casos excepcionales puede ser alargada hasta nueve años.

Esta profesión puede ser anticipada de acuerdo con las prescripciones del derecho universal de la Iglesia. Los Estatutos Provinciales pueden dar normas dentro de estos límites.

6.11

Un miembro es recibido a la Profesión Temporal y Perpetua según un rito que es descrito en el *Rito de la Profesión Religiosa*. A la emisión pública de los Votos precede un período de renovación. Normas más concretas se dan en los Estatutos Provinciales.

FORMACIÓN PERMANENTE

6.12

Todos los miembros tienen la obligación de participar en programas de crecimiento personal y profesional. Los Estatutos Provinciales establecen cómo se debe obrar y proveer sobre el personal y el dinero necesarios.

6.13

Es necesario que todos los miembros tengan tiempo libre y guarden un saludable equilibrio entre trabajo y descanso.

PROGRAMAS DE FORMACIÓN

6.14

Cada Provincia desarrolla un programa para la Formación Inicial y Permanente, que respete el carisma y el objetivo apostólico de la Sociedad, las directrices eclesísticas

y las condiciones culturales y sociales del país.

Los programas de Formación Inicial necesitan la aprobación del Generalato.

6.15

Donde fuera deseable,

se puede organizar un programa conjunto de formación a nivel interprovincial o regional.

Además, las provincias cooperan intercambiando materiales y metodología de formación.

6.16

Las provincias evalúan periódicamente

sus programas de formación

para estar seguras de que responden a sus necesidades.

6.17

Todas las provincias proporcionan oportunidades

a miembros idóneos

con el fin de prepararse para las tareas

de dirigir la Formación Inicial y Permanente.

CAPÍTULO VII

GOBIERNO DE LA SOCIEDAD

GOBIERNO EN GENERAL

7.1

Los siguientes principios regulan nuestra participación en el Gobierno:

a. La corresponsabilidad

afirma que el bienestar de la Sociedad como comunidad

debe ser una preocupación responsable de todos los miembros.

Por ello los miembros participan en el ejercicio

de la responsabilidad común a través de la participación activa

en los procesos gubernamentales

y mediante una colaboración sincera,

el diálogo y la consulta de los unos con los otros

y con todos aquellos que sirven a la comunidad

mediante el desempeño de algún oficio.

b. La subsidiaridad

afirma que las decisiones deben ser tomadas

al nivel más bajo posible y al más alto necesario.

Ella salvaguarda la libre iniciativa

y la relativa autonomía de los individuos

y de las unidades administrativas inferiores,

con respecto a las autoridades superiores.

El nivel superior coordina y unifica

los esfuerzos de los niveles inferiores.

Ellos promueven las metas de los inferiores

y proporcionan ayuda cuando es necesario.

El nivel superior interviene solo cuando es necesario

para el bien general, el bien de la unidad en cuestión

o el bien de las unidades inferiores.

c. La solidaridad

afirma que cada miembro y cada grupo debe respetar y cooperar para el bien de todos, tanto en el propio nivel como en los otros niveles.

Las unidades cooperan en las acciones y directrices del Generalato a fin de promover el bien común.

d. La responsabilidad

afirma que cada miembro debe estar dispuesto a aceptar las legítimas directrices de aquellos que ejercen la autoridad, a la vez que los que están en la autoridad deben preocuparse de que los miembros se adhieran al espíritu, tradición y reglas de la Sociedad.

Todos los que tienen un cargo son responsables ante Dios, ante la Iglesia y ante la Sociedad.

Quienes ejercen una responsabilidad especial en la Sociedad deben presentar informes claros de su administración, conforme está indicado en nuestras reglas.

7.2

La voz activa y pasiva se concretan además como sigue:

- a.** Los miembros que viven y trabajan en otra unidad bajo contrato, tienen en ésta voz activa y pasiva, mientras están bajo contrato. Éstos retienen su voz pasiva en la unidad de origen sólo de acuerdo con los términos del contrato.
- b.** Los miembros del Generalato y el Ecónomo General mantienen la voz activa en su Provincia de origen. Los otros miembros que trabajan en el Generalato mantienen la voz activa y pasiva mientras dure la ausencia de su Provincia,

de acuerdo con el contrato

firmado entre el Generalato y la Provincia.

- c.** Los miembros exclaustados, no gozan de voz activa ni pasiva.
- d.** Los miembros pueden ejercer la voz activa solamente en una unidad a la vez.

EL CAPÍTULO GENERAL**7.3**

Cuando se convoca un Capítulo General, se deben observar los siguientes procedimientos:

- a.** El Superior General convoca el Capítulo General ordinario nueve meses antes de que éste comience.
- b.** En su carta convocatoria anuncia el tiempo y lugar del Capítulo General, los cuales han sido escogidos por el Generalato, una vez consultado el Sínodo General.
- c.** El Superior General indica también los puntos generales que van a ser discutidos por el Capítulo General; pero, a petición de los capítulos provinciales y de miembros individuales, pueden ser agregados otros puntos a la agenda.
- d.** La carta del Superior General recuerda a los miembros la importancia del Capítulo y les urge a apoyarlo con sus oraciones.

7.4

Cada Provincia celebra un capítulo dentro de los cuatro meses de enviada la carta, en el cual se elegirán los delegados

y se formularán propuestas para el Capítulo General.
Los resultados de dichos capítulos se enviarán al Generalato dentro de los cinco meses siguientes al envío de la carta convocatoria.

7.5

El Generalato provee secretarios, traductores, cronistas y el resto del personal necesario para la efectividad del Capítulo.

7.6

Los delegados de las provincias y sus sustitutos para el Capítulo General son escogidos de la siguiente forma: de las provincias, pro-provincias y vicariatos de acuerdo con la siguiente base proporcional: por cada cincuenta miembros o fracción con Profesión Temporal o Perpetua, la Provincia elige un delegado de votos perpetuos. Un miembro es contabilizado únicamente en la Provincia donde tiene voz activa. La cuenta se hace partiendo del día en que el Superior General manda su carta convocatoria.

7.7

El Generalato o el Capítulo General, por sí mismos o a petición de una Provincia, puede llamar peritos al Capítulo General. No son miembros del Capítulo General y no gozan ni de voz activa ni pasiva en el Capítulo, para ninguno de sus cargos.

7.8

Antes de la primera sesión del Capítulo General, el Generalato publica los procedimientos y agenda para la consideración de los capitulares.

7.9

Actuando el Superior General como presidente, los capitulares discuten, corrigen y aprueban los procedimientos y la agenda, y pueden establecer comisiones y dar tareas a las comisiones.

7.10

Los otros funcionarios del Capítulo General son elegidos como sigue:

- a. El Presidente,
 - obtenido el consentimiento de los candidatos, presenta para elección miembros del Capítulo General para los oficios de escrutadores, Secretario del Capítulo y dos vicepresidentes. Los procedimientos usados para estas elecciones son los mismos que los usados para elección de consultores generales.
- b. Las personas que presiden las comisiones del Capítulo General son elegidas por los miembros de cada comisión de acuerdo con los procedimientos adaptados por cada comisión.

7.11

El Comité Directivo está compuesto por el Presidente y dos Vicepresidentes, el Secretario del Capítulo y un miembro del Generalato. Dicho Comité dirige los asuntos del Capítulo y tiene la potestad de proponer cambios

en el orden del día y en los procedimientos, si fuera necesario.

Establece el horario diario

y coordina el trabajo de las comisiones

y de las sesiones plenarias del Capítulo.

El Presidente del Capítulo preside el Comité Directivo,

actúa oficialmente en nombre del Capítulo

y presenta las actas del Capítulo al Generalato.

7.12

Los escrutadores del Capítulo vigilan para que los votos escritos

para las elecciones sean depositados en forma válida, es decir:

de forma secreta y separadamente.

Antes de tabular los resultados de la votación, cuentan los votos.

El número de votos no debe exceder el número de votantes presentes.

Luego proceden a tabular los votos leyéndolos en voz alta.

Concluida la tabulación,

el Presidente anuncia los resultados oficiales de la votación.

7.13

Los secretarios del Capítulo toman notas de las sesiones plenarias.

Preparan las actas lo más pronto posible y las facilitan a los capitulares.

7.14

El Secretario del Capítulo coordina los servicios de la secretaría.

Se cerciora de que los materiales sean traducidos,

mecanografiados, policopiados y distribuidos a los capitulares.

Se encarga de que el Capítulo elija

un comité para leer, aprobar y firmar las actas.

7.15

El Capítulo General

puede dar cometidos específicos a los comités.

Es obligación de los comités

estudiar el material que les ha sido asignado,

considerar las formulaciones de la Comisión Preparatoria

y presentar, por escrito, propuestas para ser estudiadas

en las sesiones plenarias.

Cada comité presenta y explica sus propuestas a la sesión plenaria.

7.16

El Capítulo General determina,

por una mayoría absoluta de los presentes,

cuando proceder a la elección del Generalato.

Si se hace un sondeo para la elección del Superior General,

debe transcurrir al menos un día antes de la elección.

Después de la elección del Superior General

debe dársele tiempo para escoger

sus candidatos para Vicario y consejeros generales.

Cada miembro elegido para el Generalato

y que no está presente como miembro del Capítulo General,

goza de voz activa para el resto de los procedimientos.

Los miembros del Generalato anterior

continúan gozando de voz activa y pasiva en el Capítulo.

7.17

El presidente del Capítulo acepta o pide

la moción de que el Capítulo sea terminado.

Tal moción debe ser aprobada

por las dos terceras partes de los votantes.

El Capítulo puede encomendar al Generalato

asuntos que no comporten decisiones básicas

que afecten a toda la Sociedad.

7.18

Los procedimientos para los Capítulos Generales extraordinarios son adaptados por el Generalato, partiendo de los que existen para los Capítulos Generales ordinarios.

7.19

Los miembros del Generalato son elegidos como sigue:

a. El Superior General

es elegido por el Capítulo General por una mayoría absoluta de los presentes, de acuerdo con los siguientes procedimientos:

Antes de la elección misma, el Capítulo General puede decidir hacer uno o más sondeos electorales en los cuales cada elector da dos nombres en orden de prioridad.

Los resultados de estos sondeos electorales son publicados, indicando el número de votos que ha recibido cada miembro como primera y segunda opción.

En la primera votación para la elección, los electores escriben el nombre de su candidato; sin embargo, son libres para votar a quienquiera consideren digno de entre los que son elegibles para esta posición.

Si ningún candidato recibe la mayoría absoluta de los votos de los presentes, el procedimiento se repite en una segunda y tercera votación, si fuera necesario.

En la cuarta votación,

los dos miembros (o el número más cercano a dos) con el mayor número de votos, de la tercera votación, son sometidos a votación.

Si esta votación no basta para dar una elección, tiene lugar una quinta votación, idéntica en su modo a la cuarta.

Si en la quinta votación se produce un empate, es elegido el miembro que hizo antes su profesión, o si los dos profesaron al mismo tiempo, es elegido Superior General el miembro de mayor edad.

b. El Vicario General

es propuesto por el Superior General y elegido por el Capítulo General de la siguiente manera: el Superior General presenta los nombres de tres miembros elegibles y la elección se realiza en la misma forma que la del Superior General.

c. Los otros consejeros generales son propuestos y elegidos de la siguiente manera:

el Superior General, tras consultar con el Vicario General y otros capitulares, consciente de los cometidos que hay que realizar, escoge un miembro elegible para cada uno de los cargos y presenta la lista de los nominados al Capítulo General. El Capítulo General considera uno por uno los nombres propuestos para cada cargo y procede de la misma manera que en la elección del Superior General.

7.20

El Capítulo General revisa la vida de la Sociedad y el espíritu apostólico a la luz del carisma de la Sociedad. Toma todas sus decisiones mediante votaciones o elecciones. Todas las decisiones necesitan mayoría absoluta, a no ser que se establezca otra cosa.

Los cometidos del Capítulo General incluyen:

- a.** hacer cambios en las Constituciones que han de someterse a la aprobación de la Santa Sede; dichos cambios requieren la mayoría de las dos terceras partes;
- b.** revisar el Directorio General; dichos cambios requieren la mayoría de las dos terceras partes;
- c.** revisar las ordenanzas y directrices establecidas por el anterior Capítulo General;
- d.** dictar nuevas ordenanzas y directrices;
- e.** elegir al Superior General, a los consultores generales, al Ecónomo General; y escoger otros colaboradores si se desea;
- f.** elegir los miembros de la Comisión de Finanzas;
- g.** hacer cambios en las normas generales de procedimientos para el gobierno internacional;
- h.** aprobar las prioridades para el siguiente mandato del Generalato;
- i.** establecer y describir la competencia de comisiones internacionales;
- j.** revisar los informes presentados por el Superior General, los consultores, el Ecónomo General, y los superiores provinciales, pro-provinciales y de los vicariatos;
- k.** aprobar y corregir el plan bienal de finanzas, sometido por el Generalato,

y asignarse de las provincias los fondos necesarios para el funcionamiento del Generalato y para el mantenimiento de proyectos internacionales;

- l.** dictar ordenanzas que determinen las competencias del Generalato para hacer o cancelar contratos en nombre de la Sociedad, para incurrir en deudas u otras obligaciones, y aprobar gastos o inversión de fondos, supuesto que en todos estos casos sólo estén implicados fondos y posesiones del Generalato;
- m.** proveer a la publicación de informes para los miembros, sobre el estado general de la Sociedad y sobre acciones emprendidas por el Capítulo General;
- n.** determinar el período de tiempo dentro del cual deben tener lugar los capítulos provinciales, una vez concluido el Capítulo General, para cumplir con sus obligaciones.

EL SÍNODO GENERAL**7.21**

Todas las sesiones del Sínodo General son convocadas para la fecha y lugar determinados por el Generalato, después de consultar con el Sínodo General.

La sesión ordinaria del Sínodo General tiene lugar cada dos años, contados a partir de un Capítulo General.

Sesiones extraordinarias:

pueden ser convocadas por el Generalato o a petición de, por lo menos, la mitad de los miembros del Sínodo.

El Sínodo General requiere un quórum de las dos terceras partes para funcionar válidamente.

7.22

El Generalato, o el Sínodo General por su propia autoridad o a petición de un Superior Provincial, puede llamar otros peritos al Sínodo General.

Los peritos no son miembros del Sínodo ni gozan de voz activa o pasiva para ninguna de sus actividades.

7.23

Los procedimientos para todas las sesiones del Sínodo General son adaptados por el Generalato, tomando como pie los del Capítulo General, y son sometidos a la aprobación previa del Sínodo.

7.24

El Sínodo General puede ser consultado en cualquier momento, a la manera de un Consejo General ampliado.

Son funciones de la sesión ordinaria del Sínodo General:

- a. evaluar los informes presentados por el Generalato, los superiores provinciales y los colaboradores del Generalato;
- b. evaluar y revisar si fuere necesario las prioridades establecidas por el Capítulo General;
- c. proveer a la publicación de informes para los miembros, sobre el estado general de la Sociedad y sobre las actividades realizadas por el Sínodo;
- d. cumplir con otras obligaciones o empresas que le hayan sido encomendadas.

7.25

El Superior General necesita el consentimiento del Sínodo General para:

- a. clarificar y adaptar las ordenanzas del anterior Capítulo General, según la clara intención del Capítulo;
- b. aprobar el plan bienal de acción financiera sometido por el Generalato; y hacer ajustes en el plan de contribuciones de las provincias;
- c. completar el cargo vacante de Vicario General;
- d. determinar el método de preparación del Capítulo General y la composición y fechas de reunión de la Comisión Preparatoria.

7.26

El Sínodo General tiene el derecho de pedir un Capítulo General extraordinario mediante las dos terceras partes de los votos.

7.27

Una sesión extraordinaria del Sínodo General estudia el asunto para el cual ha sido convocado.

Puede además cumplir con todos los otros cometidos de una sesión ordinaria.

7.28

Todos los miembros del Sínodo General pueden votar en todos los asuntos que le fueren presentados, excepto en los siguientes casos:

- a. cuando se juzgue sobre sus propias acciones administrativas;
- b. sobre la legalidad o validez de acciones o directrices de sus propias provincias;
- c. sobre su ejecución de directrices establecidas por el Capítulo General, el Sínodo General o recibidas del Generalato.

EL GENERALATO**7.29**

El Generalato está compuesto por el Superior General, el Vicario General y al menos otros tres consejeros.

Tras la recomendación del Superior General electo, el Capítulo General determina el número de consultores para su período del oficio, con la mayoría absoluta de los presentes.

Todos los consejeros generales son elegidos por el Capítulo General para un período de seis años y pueden ser reelegidos.

7.30

Además de los cometidos dados por las Constituciones, el Superior con su Consejo es responsable de fomentar el proyecto apostólico de la Sociedad, su expansión, su Formación Inicial y Permanente y de las comunicaciones.

Las tareas específicas le son asignadas por cada Capítulo General.

7.31

Son funcionarios del Generalato:

- a. el Ecónomo General, elegido por el Capítulo General, para un período de seis años;
- b. el Secretario General, el Secretario General de Misiones y el Procurador ante la Santa Sede; estos pueden ser consejeros y son nominados por el Generalato;
- c. el Postulador y el Archivero, nombrados por el Generalato.

7.32

El Superior General asigna a los Consejeros Generales diferentes tareas para el bien de la Sociedad, tomando en cuenta sus habilidades particulares. El Superior General coordina y supervisa la ejecución de las tareas de los consejeros. Cuando deba tomar decisiones importantes relacionadas con el oficio y competencia de uno o más de los consejeros, éstas son hechas por el Superior General con el voto consultivo de sus consejeros.

7.33

En las reuniones del Generalato se sigue el siguiente procedimiento:

- a. el Superior General convoca y dirige las reuniones;
- b. para que haya quórum es necesaria la presencia de una mayoría de los miembros.
En ausencia del Superior General, sólo se toman decisiones con su aprobación;
- c. Una mayoría simple, salvo que se especifique lo contrario, puede presentar una moción.
En los casos en los que el Superior General precise el consentimiento de su Consejo, necesitará la mayoría absoluto del mismo.
- d. Para que una decisión en la que es necesario el voto consultivo tenga validez, el Superior General debe escuchar a su Consejo, pero es libre de tomar una decisión conforme su propia conciencia.

7.34

El Generalato debe tomar postura sobre los Estatutos Provinciales y los cambios en los mismos dentro de un período de tres meses después de que le hayan sido presentados. Cuando el Generalato no aprueba los Estatutos, este puede proponer enmiendas a la Provincia. Si son aceptadas, los Estatutos entran en vigor inmediatamente. Si estas recomendaciones no son aceptadas, la Provincia tiene el derecho de apelar al Capítulo General; los Estatutos en cuestión no entran en vigor hasta ser aprobados. Lo mismo vale para las ordenanzas provinciales.

7.35

El Superior General con el consentimiento de su Consejo:

- a.** aprueba las ordenanzas de los Capítulos Provinciales;
- b.** aprueba los programas de Formación Inicial de las provincias;
- c.** especifica y regula el trabajo de las personas asignadas para colaborar en el Generalato;
- d.** hace o cancela contratos en nombre de la Sociedad;
- e.** decide, después de consultar a las provincias involucradas, extender, limitar o suprimir trabajos específicos en los que participen varias provincias;
- f.** concede dispensas a las provincias sobre reglas particulares de la Sociedad, por un tiempo limitado, según previsiones del artículo 805;
- g.** aprueba un plan administrativo para el mandato, que incluya las prioridades y las decisiones del Capítulo General, así como otros asuntos necesarios;

- h.** propone junto con la Comisión Internacional de Finanzas el plan de acción financiera bienal, que debe ser sometido al Capítulo o al Sínodo General para su aprobación;
- i.** decide, después de consultar, el cambio de estatus de una Provincia o Pro-provincia;
- j.** decide sobre gastos extraordinarios de la administración general por montos entre 10.000 y 100.000 Euros;
- k.** da su aprobación a las provincias para la supresión de casas;
- l.** aprueba el cambio de las directrices apostólicas de una Provincia;
- m.** nombra funcionarios no elegidos por el Capítulo General;
- n.** aprueba, después de consultar al Sínodo General, y con la recomendación de la Comisión Internacional de Finanzas, el contraer deudas superiores a los 250.000 Euros. Tal decisión requiere una mayoría de las 2/3 partes de todos los miembros del Generalato;
- o.** completa los cargos vacantes de consejeros Generales, Ecónomo General o de los miembros de la Comisión Internacional de Finanzas;
- p.** acepta la renuncia o destituye a miembros de la Comisión Internacional de Finanzas;
- q.** nombra los formadores de las casas internacionales de formación, después de consultar a los Superiores de las respectivas unidades;
- r.** decide sobre asuntos importantes relacionados con el bien común de toda la Sociedad.

7.36

Para que la renuncia de un Superior Provincial sea efectiva, ésta debe ser aceptada por el Superior General

con el consentimiento de su Consejo.

La Provincia, una vez comunicada la aceptación de la renuncia, procede a llenar la vacante.

7.37

Por razones serias un Superior Provincial puede ser destituido de su cargo por el Superior General con el consentimiento de su Consejo.

Los procedimientos son los siguientes:

- a. El Superior Provincial debe ser informado de todas las razones. El tiene el derecho de responder a los cargos o razones aducidas, antes de que pueda ser destituido de su cargo. Es decisión del Superior Provincial si desea informar a su Consejo sobre dichas razones.
- b. Si la iniciativa proviene de la Provincia, el Superior General recibe una denuncia por escrito, firmada por la mayoría del Consejo Provincial o por una mayoría de los miembros del Capítulo Provincial.
- c. El Superior Provincial puede recurrir a la Congregación de Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, pero debe asegurarse de cumplir sus estrictos plazos.

7.38

Cuando fuere necesario o justificado despedir a un miembro de votos perpetuos, obsérvense las disposiciones al respecto de los cánones 694-700 examinando las causas, procedimientos y defensa.

7.39

Para oír casos de apelación de un miembro o de una Provincia, el Superior General con su Consejo sigue los siguientes procedimientos:

- a. En todo caso, ambas partes pueden apelar al Superior General de acuerdo con los Estatutos Provinciales.
- b. Si la apelación no sigue los procedimientos o cuerpos jurídicos de la Provincia, este se devuelve a quien apeló.
- c. Si el caso es apelado en forma correcta, todos los documentos que tratan del caso son remitidos al Superior General. Dichos papeles contienen los cargos contra el miembro y su defensa.
- d. El Superior General con el consentimiento de su Consejo puede decidir suspender la decisión de la autoridad provincial sin oír el caso, pero debe establecer las razones legales para proceder así. (cfr. 723 f). Si la apelación es rechazada, el miembro puede apelar a la Santa Sede en el plazo de treinta días desde la fecha de recepción de la carta.
- e. Si el Superior General decide oír el caso, tanto la autoridad provincial como el miembro pueden presentar nuevo material.

EL SUPERIOR GENERAL

7.40

Las funciones específicas del Superior General son:

- a. ver que se cumplan las decisiones del Capítulo General;
- b. emitir directrices ejecutivas que sean necesarias para cumplir las obligaciones de cada consejero general,

colaboradores y comisiones internacionales.

Debe también presentar directrices a las provincias y recomendaciones a las mismas de acuerdo con los principios de gobierno de nuestras reglas;

- c. coordinar los proyectos y programas internacionales y perfilar o hacer efectivos contratos interprovinciales;
- d. llevar a cabo cambios entre los funcionarios con el consentimiento de su Consejo;
- e. llevar a cabo cambios en el personal contratado y en las comisiones internacionales, con el voto consultivo de su Consejo.

7.41

Cuando el Superior General expide una decisión o comunicación oficial, se deben observar los siguientes procedimientos:

- a. Para ser válida tiene que ser firmada por el Superior General y el Secretario General o su sustituto.
- b. Expresa la razón o la regla escrita sobre la cual está basada y la razón para ser expedida.
- c. Establece la fecha en la cual se hace efectiva y, si es apelable, especifica cómo es posible apelar.

7.42

Para la visita canónica ordinaria se procede de esta manera:

- a. El Superior General informa al Superior de la Unidad de su visita, ordinariamente con seis meses de antelación, junto con el nombre del Visitador. El Superior de la Unidad notifica a los miembros y comunidades sobre la visita, y propone el itinerario para el Visitador.

- b. Cuando sea necesario, el Visitador es acompañado de un traductor, un secretario y peritos asignados por el Superior General.

La Provincia provee el resto del personal necesario para la eficacia de la visita.

- c. Antes de la visita, la Unidad debe realizar un estudio de su vida de comunidad y actividad apostólica, basado en un sistema de criterios evaluativos, publicados por el Generalato.

Tales criterios están orientados a evaluar hasta qué punto la Provincia está cumpliendo con lo exigido por las Constituciones y el Directorio General, lo mismo que por las decisiones del Capítulo General y los Estatutos y Ordenanzas de la Unidad.

Un informe de este autoestudio es presentado al Superior General, un mes antes de la visita.

- d. Apenas llegado, el Visitador celebra una sesión de consulta con el Superior de la Unidad y su Consejo, visita los lugares de las comunidades, se reúne con los miembros solicitándoles su parecer y aborda otros asuntos, según proceda.
- e. El Visitador escucha atentamente al Superior de la Unidad y su Consejo, lo mismo que lo aducido por todas las partes en materias controvertidas.
- f. Al final de la visita, el visitador se reúne con el Superior de la Unidad y su Consejo para presentarles un informe oral y solicitarles sus reacciones.

- g. El Visitador remite un informe al Superior General y su Consejo. Después de debatirlo en el Generalato, el Superior General envía una carta con sus observaciones y recomendaciones o directrices al Superior de la Unidad. La Unidad da los pasos necesarios para implementar todas las recomendaciones.

7.43

El Superior General puede iniciar una visita extraordinaria con el fin de investigar y abordar cuestiones específicas relacionadas con una Unidad.

El Superior General con el voto consultivo de su Consejo nombra el visitador y le da las instrucciones pertinentes para la visita. También informa al Superior de la Unidad del nombre del Visitador y de las razones por las que se le envía.

El Visitador informa al Superior General sobre sus investigaciones y recomendaciones.

El Superior General, con el consentimiento de su Consejo, decide las acciones que deben tomarse y comunica esta decisión al Superior de la Unidad.

FUNCIONES Y COMISIONES:

EL ECÓNOMO GENERAL

7.44

El Ecónomo General es elegido por el Capítulo General en la misma forma que se elige un consultor general. Debe ser consultado cuando el Generalato discute problemas económicos. Sus deberes son especificados más en detalle en las reglas.

Además, él debe:

- a. preparar un plan bienal de acción financiera para el Generalato y adaptarlo año tras año;
- b. recopilar la documentación económica de todas las partes de la Sociedad y sus actividades;
- c. actuar como enlace entre el Generalato y la Comisión Internacional de Finanzas.

EL SECRETARIO GENERAL DE LAS MISIONES

7.45

El Secretario General de las Misiones es responsable de los asuntos relacionados con las misiones.

Si no es un miembro del Generalato

debe ser llamado a todas las reuniones

en las que se discute sobre nuestras misiones.

Él promueve el interés por nuestras misiones, solicita personal para las mismas a través del Superior General y supervisa la preparación del personal misionero.

Coopera con los directores provinciales de misiones y fomenta relaciones con organizaciones eclesiásticas, privadas y públicas dedicadas a recolectar fondos.

7.46

Los superiores de las unidades misioneras someten sus presupuestos para el próximo año al Secretario General de Misiones a más tardar el 15 de diciembre.

El Secretario General de las Misiones somete estos presupuestos al encuentro de los directores de procuras, el cual él mismo preside.

Este encuentro tiene lugar antes de finalizar febrero y acuerda los montos con que las procuras misioneras

pueden contribuir a estos presupuestos.

El Secretario General de Misiones

somete entonces los resultados de este encuentro al Generalato para su aprobación, que debe ser dada a más tardar el 31 de marzo.

El Generalato, después de consultar

con los directores de las procuras misioneras,

decide a qué unidades las procuras deben dar ayuda financiera.

Si los directores de las procuras misioneras

no son capaces de cubrir todos los presupuestos propuestos por estas unidades,

el Generalato busca cómo completar el resto.

Los superiores de las unidades misioneras

someten el balance de su unidad

al Secretario General de las Misiones.

Los directores de las procuras misioneras

dan un informe anual sobre la procura misionera

de su Provincia al Secretario General de las Misiones.

El Secretario General de las Misiones

somete todos los documentos financieros de las unidades misioneras a la Comisión Internacional de Finanzas para su información.

EL SECRETARIO GENERAL

7.47

El Secretario General escribe las actas de las reuniones del Generalato, las registra oficialmente y firma todos los documentos oficiales del Generalato. El coordina:

- a. El personal de secretaria del Generalato.
- b. La publicación de materiales por parte del Generalato, incluida una publicación hecha una vez por año (*Annales*), que contiene las comunicaciones oficiales

y los informes del Generalato

y otros artículos de interés para toda la Sociedad.

- c. La publicación regular de un boletín con información ordinaria (*Informations*).
- d. La traducción de informes e instrucciones.
- e. El intercambio de información interprovincial.
- f. El suministro de información acerca de la Sociedad para todos aquellos encargados de las relaciones públicas en las provincias.

7.48

Él es ayudado en su trabajo

por un archivero experimentado

y el personal experto que fuere necesario.

7.49

El Archivero General colecciona

el material histórico de la Sociedad,

lo ordena, lo mantiene en los archivos generales

y lo pone a disposición para su estudio,

conforme el reglamento de los archivos de la Sociedad.

Promueve y coordina la cooperación de los archiveros de las provincias de modo que los archivos estén bien ordenados

y bien mantenidos para el bien de toda la Sociedad.

Al Archivero General se deben enviar

tres copias de todas las publicaciones de los miembros,

y de todos los materiales publicados

concernientes a la Sociedad.

En los Estatutos Provinciales

se dan directivas específicas sobre este asunto.

PERSONAL PARA EL GENERALATO**7.50**

El Superior General usa los siguientes procedimientos para reclutar funcionarios y personal para el Generalato:

- a. Informa a los superiores provinciales de las necesidades del Generalato, pidiéndoles miembros cualificados.
- b. Si un miembro va a trabajar para el Generalato, se firma un contrato por el Superior General, el Superior Provincial y el miembro en cuestión. Dicho contrato contiene una descripción del oficio, el estado legal del miembro en la comunidad, la duración del servicio, y las cláusulas para la terminación del contrato.
- c. Si el Superior General no logra encontrar número suficiente de religiosos, cualificados para los cargos, el Generalato tiene el derecho de emplear a otras personas.

COMISIONES INTERNACIONALES DE LA SOCIEDAD**7.51**

Un Capítulo General puede crear, mediante ordenanzas, las comisiones necesarias para la labor del Generalato. Al preparar el próximo Capítulo General, el Generalato presenta una evaluación sobre la eficiencia de cada comisión.

7.52

Los presidentes de las comisiones internacionales son nombrados por el Superior General con el consentimiento de su Consejo.

Miembros del Generalato pueden ser presidentes de dichas comisiones, excepto de la Comisión Internacional de Finanzas.

7.53

Todos los gastos de las comisiones internacionales son incluidos en el presupuesto del Generalato.

7.54

La Comisión Internacional de Finanzas es una comisión permanente en la Sociedad, compuesta por tres miembros elegidos por el Capítulo General, conforme los siguientes procedimientos:

- a. El nuevo Generalato, tras consultar con los superiores provinciales, propone candidatos para la Comisión. El Capítulo General los elige en la misma forma que a los consejeros generales.
- b. Cuando se dé una vacante en la Comisión de Finanzas, el Superior General nombra un nuevo miembro con el consentimiento de su Consejo.

7.55

Las obligaciones de la Comisión Internacional de Finanzas son:

- a. aconsejar al Generalato en todos los asuntos económicos importantes;
- b. aconsejar al Generalato sobre cualquier transacción de administración extraordinaria que suponga una suma superior a los 250.000 Euros;
- c. aconsejar al Generalato sobre la contracción de deudas superiores a los 250.000 Euros, tanto por parte de él mismo como de alguna Provincia;

- d. revisar los presupuestos de las unidades administrativas que dependen de apoyo económico del nivel internacional, informando al Generalato, al Sínodo General y al Capítulo General;
- e. revisar el informe general de finanzas presentado por el Generalato y todas las provincias, dando cuenta al Generalato, al Sínodo General y al Capítulo General;
- f. iniciar los siguientes procedimientos, cuando cree que una Unidad está experimentando dificultades financieras, o siguiendo políticas fiscales dudosas:
 1. La Comisión de Finanzas escucha a la Unidad involucrada y hace recomendaciones al Superior General y su Consejo.
 2. Después de que el Superior General con el consentimiento de su Consejo apruebe las recomendaciones o emita directrices, el Ecónomo General informa a la Unidad sobre tales recomendaciones o directrices.
- g. recomendar soluciones al Generalato, si cree que éste estuviera experimentando dificultades financieras, e informar de ello al Sínodo General, si lo cree necesario;
- h. revisar cada año el plan bienal de acción financiera del Generalato y calcular las cantidades con que las diversas provincias deben contribuir para mantener el Generalato en el siguiente año fiscal.

RESIDENCIA DEL GENERALATO

7.56

Todos los miembros del Generalato

viven en -o cerca de- la sede internacional de Roma.

Dicha casa puede servir también como casa internacional de estudios.

7.57

Dado que dicha casa no pertenece a una Provincia, la comunidad tiene derecho, de acuerdo con las normas del Directorio General, de establecer determinadas normas de vida y a participar en la elección de su propio gobierno.

7.58

La junta de apelación para la comunidad de la Casa Madre está compuesta por los miembros del Generalato.

Si uno o más miembros del Generalato están implicados en la apelación, ellos no votan en la misma.

PROVINCIAS, PRO-PROVINCIAS Y VICARIATOS

7.59

Una Provincia se establece normalmente para un área determinada.

También puede tener comunidades fuera de dicho territorio, con el permiso de aquellas provincias que estén implicadas.

En concordancia con la ley universal y con la propia, una provincia tiene derecho a:

- a. Determinar su propia forma de gobierno.
- b. Incorporar miembros a la Provincia y por consiguiente a la Sociedad,
- c. Dirigir su vida de comunidad, apostolado y formación.
- d. Erigir casas tras consultarlo con el Generalato o suprimir casas con la aprobación del Superior General con el consentimiento de su Consejo.
- e. Tratar cualquier otro asunto autorizado por nuestras reglas o las ordenanzas de un Capítulo General.

7.60

Una Pro-provincia tiene el derecho de determinar su propia forma de gobierno, en concordancia con la ley universal y con la propia, de incorporar miembros a la Pro-provincia y de dirigir su vida de comunidad. El Generalato toma interés especial en ayudar a la Pro-provincia a desarrollarse, especialmente en las áreas de promoción vocacional, formación y apostolado. La Pro-provincia abre o cierra casas con el consentimiento del Generalato.

7.61

Un Vicariato está bajo el cuidado del Generalato y tiene su propia forma de gobierno. Incorpora miembros a la Sociedad y dirige su forma de vida comunitaria, de acuerdo con los Estatutos del Vicariato.

- a. La relación del Superior General con un Vicariato es análoga a la de un Superior Provincial con su Provincia. El Superior General tiene la facultad de delegar en un determinado Superior Vicarial las competencias administrativas específicas de un Superior Provincial, con las consideraciones oportunas del Superior General para con la persona, el lugar y el tiempo.
- b. El incurrir en deudas, la venta o compra de propiedades, y cualquier transacción que supere los 25.000 Euros debe ser aprobada por el Superior General con el consentimiento de su Consejo.

- c. Un miembro del Consejo General asiste al capítulo del Vicariato, si es posible el consejero que es la persona de contacto con el Vicariato.

7.62

Una Región es una sección geográfica de una Provincia, vinculada por los Estatutos de la Provincia y establecida con autorización otorgada por el Superior Provincial y su Consejo. Los derechos y obligaciones de la Región están especificados en el contrato, el cual se convierte en una parte integrante de los Estatutos de la Provincia.

7.63

Las unidades presentan lo antes posible las minutas y las actas oficiales del Capítulo de la Unidad. También se envían al Generalato las actas de las reuniones del Consejo o un resumen de las mismas.

7.64

Bajo la dirección, o con la cooperación del Superior General, los superiores provinciales de una misma área cultural o geográfica, pueden coordinar su personal, actividades y recursos económicos, si de esta manera ellos o la Sociedad en general, van a resultar beneficiados de este esfuerzo común.

7.65

Donde pueda resultar provechoso se podrán juntar el personal administrativo y las comisiones de varias provincias e intercambiar información para ampliar su mutua cooperación.

7.66

Los Superiores de las unidades, bien sea por sí mismos o a petición del Superior General,

pueden organizar el traslado de miembros de una unidad a otra. Cuando tal traslado vaya a tener lugar, se hará de la siguiente manera:

- a. La opinión del miembro involucrado es escuchada por ambos superiores.
- b. Un contrato entre ambos superiores de las unidades especifica la duración del traslado, la razón del traslado, detalles sobre la conclusión del contrato y cualquier otra información pertinente.
- c. Una previa condición para un cambio permanente a otra Unidad, es que el miembro haya trabajado por un tiempo razonable en la unidad de acogida.
- d. El consentimiento de ambos consejos es necesario. El miembro y ambos superiores de las unidades firman el contrato. Todas las partes involucradas guardan una copia, y otra se manda al Generalato.

7.67

Los Estatutos Provinciales determinan quién es la autoridad competente para efectuar cambios necesarios y/o exigidos por el Generalato, en los Estatutos Provinciales y las Ordenanzas, durante el período comprendido entre los capítulos provinciales.

7.68

Los Estatutos Provinciales contienen normas que garantizan que los programas y directrices de la Sociedad internacional serán respaldados por las oficinas, programas, personal y/o el dinero necesarios.

ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES MATERIALES

7.69

El dinero y los bienes que nos son dados pueden ser usados únicamente de acuerdo con la voluntad del donante.

Si dicho dinero no se convierte en nuestro, por ejemplo, dinero dado para las misiones, este debe ser administrado por separado.

7.70

Todos los dineros de nuestras comunidades deben ser anotados en los libros oficiales de cuentas y ser guardados en un fondo común.

7.71

Los superiores y los ecónomos locales consultan a la comunidad y respetan sus decisiones para gastos distintos y superiores a los de la vida diaria.

En tales casos debe tenerse en cuenta la situación económica de la Provincia y de toda la Sociedad.

Los Estatutos Provinciales dan especificaciones más detalladas.

7.72

Los miembros encargados de la administración de los bienes materiales los manejan como un servicio a la comunidad y en tiempos determinados dan cuenta detallada de acuerdo con nuestras reglas.

Ordinariamente no deben ir juntos los cargos de Superior y Ecnomo. Los Estatutos contienen detalles más específicos para las provincias.

7.73

Los Estatutos Provinciales determinan hasta qué punto las comunidades y miembros que viven solos pueden disponer de bienes materiales para sí y cómo deben rendir cuentas a la Provincia.

7.74

Cada unidad tiene una Comisión de Finanzas elegida por el Capítulo de la Unidad, y cuyos miembros no deben ser miembros del Consejo de la unidad.

El Ecónomo de la Unidad participa en la comisión como miembro, sin derecho a voto.

Los Estatutos de las unidades especifican las responsabilidades de la comisión.

7.75

La administración financiera de todos los apostolados, incluyendo aquellos ejercidos por una comunidad como tal, debe ser llevada por separado de la administración de las propiedades de las comunidades, en cuanto sea posible, de modo que se puedan ver mejor las implicaciones económicas de nuestros apostolados y se pueda evaluar mejor nuestra propia actitud frente a la pobreza.

7.76

El cometido de los ecónomos es el siguiente:

- a. Archivar todos los recibos sobre contratos y todos los documentos fiscales.
- b. Llevar un inventario actualizado y una valorización de todos los bienes muebles e inmuebles.
- c. Llevar nota especial de todas las obligaciones de misas, incluyendo el número de misas recibidas, las intenciones, el estipendio y las obligaciones cumplidas.
Esto es controlado regularmente por el Superior o su delegado.
- d. Tener una lista de todas las obligaciones de deudas, junto con los recibos y el eventual cumplimiento de las obligaciones.
- e. Hacer un balance mensual y otro anual.
- f. Preparar un presupuesto anual.
- g. Iniciar una auditoría; esta puede ser hecha por un auditor oficial, una comisión *ad hoc*, o un nivel administrativo superior.

7.77

Los informes financieros de los ecónomos provinciales y del Ecónomo General son presentados de la siguiente manera:

- a. Un informe anual de las finanzas auditado es enviado al Generalato para finales de abril.
- b. Los informes financieros anuales de las provincias son examinados cuidadosamente por el Ecónomo General; si es necesario, pide clarificaciones.
Presenta dichos informes junto con el informe del Generalato, puestos todos en una moneda común, para ser analizados por el Generalato y por la Comisión Internacional de Finanzas.
- c. El Ecónomo General presenta al Sínodo en su próxima reunión o al Capítulo General, el balance consolidado y el del Generalato, junto con el informe de la Comisión de Finanzas.

7.78

El Ecónomo General tiene derecho de inspeccionar la administración financiera de las unidades y la de aquellas casas que están bajo inmediata jurisdicción del Generalato. Toda recomendación que él haga en base a esta inspección debe ser aprobada por el Superior General con el consentimiento de su Consejo. Él informa al Superior Provincial y al Ecónomo de sus recomendaciones, antes de presentárselas al Generalato.

7.79

Actos extraordinarios de administración son los siguientes:

- a. compra o venta de bienes raíces, edificios y otras propiedades de valor;

- b. compra de equipos de larga duración (instalaciones técnicas) excepto en caso de tratarse de reemplazos;
- c. remodelación o ampliación de edificios existentes;
- d. hipotecar propiedades o contraer deudas;
- e. cambiar la finalidad de una propiedad inmueble, por ejemplo: contratar o alquilar una propiedad de la Sociedad a un particular;
- f. aceptar finanzas, cargos de fideicomiso y donaciones con obligaciones anexas.

7.80

Las transacciones financieras de administración extraordinaria siguen los siguientes procedimientos:

- a. Los Estatutos Provinciales determinan para qué cantidad una comunidad local necesita el consentimiento del Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo.
- b. Una Provincia y el Generalato pueden hacer transacciones financieras por su propia cuenta hasta por 250.000 Euros. Si pasan de los 250.000 Euros, se requiere la aprobación del Superior General con el consentimiento de su Consejo con la recomendación de la Comisión de Finanzas.
- c. Es necesario el consentimiento de las dos terceras partes del Generalato, así como una consulta al Sínodo General y la recomendación de la Comisión de Finanzas, para que el Generalato o una Provincia puedan incurrir en una deuda superior a los 250.000 Euros.

- d. En todo caso se debe tener cuidado de no imponer cargas a otro nivel administrativo.
- e. El Generalato y las provincias deben observar las prescripciones de la Santa Sede, para cada país, sobre la cantidad que necesita permiso especial de la misma.

7.81

Las Unidades son incentivadas a hacer su contribución al Generalato, en la medida de lo posible, enseguida después del primero de enero. Pero, por lo menos, la mitad debe ser pagada antes de finales de mayo y el balance debe estar listo a más tardar a finales de septiembre. Si una Unidad no puede cumplir con estos pagos, el Ecónomo de la Unidad debe escribir una carta explicativa al Ecónomo General.

7.82

Si se venden propiedades que han sido compradas y construidas con fondos de la Sociedad internacional, hay que devolver dinero al Generalato en proporción al monto con el que la Sociedad internacional contribuyó al pago total. Las cantidades de la contribución original por parte de la Sociedad internacional deben figurar en las hojas de balance de la unidad, para, de esta forma poder comprobar su existencia de cara al futuro. El dinero que se devuelve al Generalato por la venta de una propiedad en una zona que, en sus orígenes, fue zona de misión será invertido de nuevo en las misiones.

7.83

Una unidad debe dar por lo menos el 20% del dinero procedente de la venta de bienes inmuebles

para las misiones Salvatorianas, las unidades en expansión o para las nuevas fundaciones.
Quedan exentos aquellos ingresos generados por ventas de bienes inmuebles realizadas con el objetivo de reinvertirlos en otros bienes inmuebles que produzcan más ingresos.
Quedan exentos aquellos ingresos generados por la venta de inmuebles realizadas con el objeto de reinvertirlos en otros apostolados de la Unidad.

7.84

Todas las unidades dan, por lo menos el 1% de sus entradas brutas, para las obras misioneras Salvatorianas a través de su procura misionera, como una expresión de solidaridad y de corresponsabilidad y también como un signo de que se vive la pobreza.
Además, contribuyen con otro 1% de sus entradas brutas para aumentar el Fondo de dotación Francisco Jordán.
El cumplimiento de estas obligaciones debe reflejarse en su informe anual, usando los formularios preparados por el Ecónomo General.

FONDOS DEL GENERALATO

7.85

El Generalato mantiene un Fondo Restringido de 250.000 euros.
Los intereses producidos por este fondo pueden ser usados, bien sea para los gastos corrientes del Generalato o para aumentar este mismo fondo.
Se requiere la recomendación de la Comisión Internacional de Finanzas antes de que este fondo pueda ser utilizado.

7.86

El Fondo de Solidaridad tiene como finalidad ayudar a las unidades que requieran ayuda financiera, o para llevar a cabo proyectos necesarios.

- a. Cada año se transferirá al Fondo de Solidaridad un porcentaje de las entradas brutas proveniente de las unidades.
El porcentaje es determinado por un Sínodo General o por un Capítulo General.
- b. Las peticiones de ayuda financiera del Fondo de Solidaridad, son presentadas al Generalato a través del Ecónomo General.
El Generalato revisa cuidadosamente la petición y la presenta, junto con el resultado de su revisión, a la Comisión Internacional de Finanzas para su recomendación.
El Generalato puede otorgar la aprobación definitiva al proyecto y la cantidad de dinero que se dará, solamente tras la recomendación de la Comisión Internacional de Finanzas.
- c. Si la suma pedida al Fondo de Solidaridad es mayor a la suma disponible, el Generalato puede pedir ayuda a las Provincias.
El Generalato puede dar su aprobación, después de haber recibido de las Provincias la cantidad específica de sus donaciones.

7.87

El Fondo para Proyectos es una unidad contable separada usada por el Generalato para costear proyectos mayores o gastos extraordinarios.
La principal razón para esta unidad contable es mantener estos gastos separados de la administración general de la Sociedad y de la Casa Madre.

Todos los ingresos de los alquileres del hotel, de las tiendas, etc., de la Casa Madre, serán destinados al Fondo para Proyectos.

7.88

El fondo de dotación Francisco Jordán tiene los siguientes objetivos:

- a. financiar la formación inicial en las unidades de expansión, ayudar con los gastos administrativos del Generalato, hacer un préstamo para la remodelación de la Casa Madre y adquirir patrimonio en unidades de expansión;
- b. el Superior General, con el consentimiento de su Consejo y por recomendación de la Comisión Internacional de Finanzas (CIF) y del Ecónomo General, determinará la asignación de la inversión (p.ej. cómo se invierte el principal del capital). La CIF y el Ecónomo General también recomendarán al Generalato donde invertir el dinero. Las subvenciones anuales no serán mayores del 5% de la media móvil trienal del valor del fondo. El Superior General aprobará subvenciones y préstamos con el consentimiento de su Consejo y por recomendación de la CIF y del Ecónomo General.

CAPÍTULO VIII

NUESTRAS REGLAS. SU FINALIDAD, OBLIGACIONES E INTERPRETACIÓN

8.1

La lengua oficial de las Constituciones y del Directorio General es el inglés.

8.2

El Generalato aprueba las traducciones del texto oficial.

